



## Capítulo 180 - Ancla

—Belle, creo que deberíamos empezar a prepararnos para volver a nuestro mundo —dijo Idan, para sorpresa de Arabel.

—¿Qué? ¿Cómo? ¿No dijo Nemo que la llave que recibió solo era capaz de teletransportarlo? —preguntó Arabel apresuradamente.

Todo este tiempo, la pareja había estado hablando mediante un vínculo mental.

—No, me refiero a volver a nuestro mundo, no a salir del Limbo. Son cosas completamente diferentes», aclaró Idan.

Arabel se quedó paralizada, tratando de procesar lo que acababa de oír.

«Uf», suspiró Idan.

«El sistema, sí, nos ha encomendado la tarea de encontrar una forma de salir de este lugar en un plazo determinado, ¡y ese plazo aún no ha expirado!», dijo Idan, prestando atención al temporizador que apareció el primer día que llegaron y que seguía funcionando. Quedaba poco más de medio mes.

«No sé por qué el Sistema sigue en silencio, pero creo que solo reconocerá la tarea como completada cuando salgamos de este lugar o cuando Nemo salga del Limbo», explicó Idan.

«¿No es así, Sistema?», le preguntó al Sistema.



[¡Tienes toda la razón, Anfitrón!], confirmó rápidamente el Sistema, y Arabel, sorprendida, tembló ligeramente.

«¿Eso significa que volveremos pronto?», preguntó en voz baja.

Por un lado, Arabel se alegraba de volver, pero algo dentro de ella no lo deseaba.

Al ver el estado de Arabel, Idan le tomó la mano.

«Cálmate, Belle, no estás sola, y volveremos juntos, igual que vinimos aquí», le aseguró Idan.

Después de recuperarse un poco, Arabel se quedó pensativa y no pudo evitar hacerle una pregunta a Idan:

«Dan, he estado pensando y no consigo entenderlo. ¿No significa esto que el Sistema podría habernos devuelto inicialmente a nuestro mundo? ¿Sin todo eso?».

«¡Sí, así es!», respondió Idan, habiendo entendido más o menos lo que Arabel le preguntaba. Sin embargo, añadió: «Pero el Sistema no lo hizo por el título de "Supremo"!».

Al oír el nombre del título que tenían sus Sistemas, Arabel frunció el ceño.

«Entiende, Belle, no llegamos al Limbo por capricho del Sistema o por accidente. ¡Fuimos teletransportados aquí intencionadamente por nuestro título de "Supremos"! Idan comenzó a explicar sus pensamientos, al ver que Arabel no entendía muy bien lo que estaba pasando.



«El sistema podría habernos devuelto a nuestro mundo en el momento en que estábamos en el Limbo, ipero entonces habríamos perdido la cualificación para este título! ¡El sistema no podía permitir que eso sucediera!», dijo, haciendo una pausa para que Arabel pudiera procesar sus palabras.

«En sentido figurado, en lugar de teletransportarnos, como a todos los demás usuarios del Sistema, a la aldea de novatos, el Sistema, debido a la interferencia de nuestro título de «Supremos», nos envió a una región de nivel superior, varios niveles por encima del nuestro», continuó Idan, estableciendo una analogía con el juego.

Idan le explicó lentamente a Arabel sus pensamientos, que habían surgido después de reflexionar sobre todo lo que habían pasado durante los meses y recordar las tareas que les había asignado el Sistema.



Idan y Arabel eran novatos sin experiencia, residentes de una ciudad moderna que no tenían ni idea de cómo sobrevivir en condiciones difíciles. Simplemente fueron transportados a otro mundo, y con un nivel de dificultad más alto.

Si no fuera por las recompensas, las pistas y los encuentros aleatorios del Sistema, la pareja no tendría ninguna posibilidad de sobrevivir.

Sus encuentros con Nemo y Eulalia, y luego con Milica, cobraron especial importancia. Fueron estos conocidos y conexiones los que se convirtieron en el factor clave que les ayudó a superar todas las dificultades, más que su propia fuerza, que apenas se consideraba normal en este pequeño mundo.

Los encuentros posteriores con Sierra y Geminia fueron realmente un punto de inflexión.



«Y ahora que Nemo ha obtenido la llave y la pista que conduce al llamado "Trono" de uno de los cinco Reyes del Mundo, podemos decir que hemos superado la prueba para el título de "Supremo". Ahora el Sistema puede traernos de vuelta sin temor a que perdamos nuestro título», concluyó Idan.

Idan relacionó las pruebas del título «Supremo» con la Misión Mundial. Ahora que habían completado las dos primeras tareas y recibido la tercera, que les exigía llegar a Junonia, era una pista evidente de que habían superado la prueba.

Arabel, tras escuchar los argumentos y explicaciones de Idan, se quedó pensativa y lo miró con cierta admiración. Hacía tiempo que se había dado cuenta de que Idan tenía una mente mucho más desarrollada que la suya. Su explicación la sorprendió mucho, ya que se dio cuenta de que ella misma no habría sido capaz de pensar en muchos de los matices que Idan había señalado.



«Además, como mencioné antes, ¡hemos completado con éxito la misión del Sistema de encontrar una forma de salir de este mundo!», dijo Idan con entusiasmo.

«¿Eh? ¿Cómo?», Arabel estaba perpleja, sin entender muy bien por qué Idan seguía diciendo que habían completado esta tarea.

«Oh, Belle, piensa un momento, ¿por qué el Sistema nos pidió que eligiéramos a Nemo como nuestro campeón?», continuó Idan, y Arabel, frunciendo el ceño, comenzó a reflexionar sobre sus palabras.

«Sí, Nemo consiguió la llave. Y esta llave es lo único que le permite salir del Limbo. ¡Y esto es lo más importante!», dijo Idan con convicción.

«¡Oh!», Arabel finalmente se dio cuenta.



«Como Nemo es nuestro campeón y está conectado al Sistema, ¡necesitamos que salga del Limbo!», exclamó.

«¡Así es! ¿No es así, Sistema?», preguntó Idan, combinando todas las tareas que había recibido en un todo. Estaba seguro de que el Sistema sabía cómo ayudarles a salir del Limbo, y esa forma estaba relacionada con Nemo, su campeón.

[¡Tienes toda la razón, Anfitrión!]

[Para entenderlo todo, debes saber que, tras el despertar del Sistema, los usuarios de primera generación no podían teletransportarse inmediatamente a otro mundo. Debido a las limitaciones de vuestro mundo, ¡necesitaban formar un grupo de unos 100 usuarios para activar la teletransportación!]

[Tras teletransportarse, los usuarios del Sistema tenían que completar las tareas de despertar, familiarizarse con su Sistema y con el otro mundo].

[Cuando cada usuario del Sistema regresaba a su mundo, establecía un «Ancla», las coordenadas espaciales que necesitaban para regresar. Sin el Ancla, los usuarios de los Sistemas no podían teletransportarse de vuelta a este mundo. También vale la pena señalar que el «Ancla» solo se puede instalar en otro mundo, y no en el nativo].

«¿Ancla?», preguntó Arabel.

«¡Ah, eso es! Nemo es nuestro Ancla, ¿no?», finalmente, Idan entendió el punto.

[¡Sí, Anfitrión! ¡Así es!], confirmó el Sistema.



[¡Dado que el Campeón está conectado al Sistema, ¡él también es un Ancla!]

«¿Esto significa que, además de Nemo, tenemos dos Anclas más?», preguntó Idan.

[Sí. Al igual que con la ficha, cada Anfitrión tiene un «Ancla»!]

—¡Je! —dijo Idan con una sonrisa y, volviéndose hacia Arabel, la miró a los ojos. Ella comprendió inmediatamente lo que él estaba pensando.

—Tenemos que dejar un Ancla aquí! —dijo Arabel, e Idan asintió con la cabeza, de acuerdo con ella.

Tras superar la prueba, Nemo se convirtió en el dueño de su propio territorio, toda una Zona Prohibida, así como de súbditos leales, los habitantes de esta zona, incluida Geminia.

Y siendo su campeón, ¿no se convierte lo que pertenece a Nemo en propiedad suya también?

¿No sería esta Zona Prohibida su refugio seguro en este mundo?